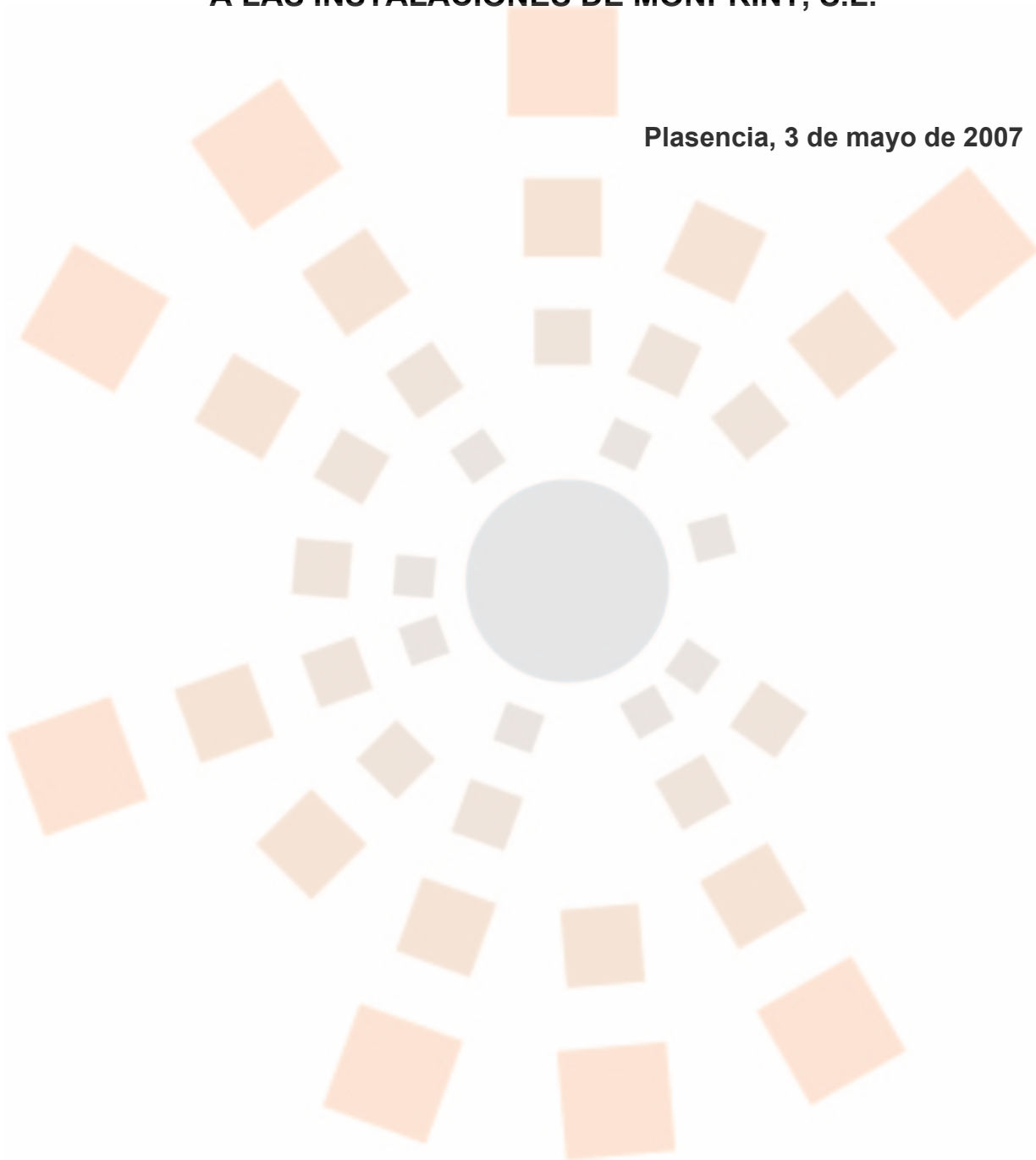


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VISITA
A LAS INSTALACIONES DE MONPRINT, S.L.**

Plasencia, 3 de mayo de 2007



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA VISITA A LAS INSTALACIONES DE MONPRINT, S.L.

Plasencia, 3 de mayo de 2007

Querida Alcaldesa, querido Ministro de Industria, señor Presidente del Consejo de Administración de Monprint, autoridades, señoras y señores, queridos amigos.

Quiero empezar dándole la bienvenida al Ministro de Industria a Extremadura. Creo que es tu primera visita oficial y vienes, precisamente, a inaugurar una empresa cuyo presidente en el discurso que ha pronunciado, un bello discurso, decía algo que me interesa destacar brevemente. Le preguntaron, -seguramente le preguntaban aquí, en Extremadura- las razones por las que esta empresa se instalaba aquí. Cualquier día nos van a preguntar que por qué la Copa de América de Vela no se hace en Extremadura. La respuesta es obvia: porque no tenemos mar.

Y, por eso, yo me sorprendo de que todavía nos sigan preguntando algunas cosas, por ejemplo, nos pregunta el Ministerio de Medio Ambiente: ¿Por qué no hacen ustedes la refinería que tienen proyectada en la costa? Pues por la misma razón que no hacemos la Copa de Europa de Vela, sencillamente, porque no tenemos costa.

¿Y por qué viene esta empresa y se instala aquí? Bueno, porque es la tercera empresa que se instala en Extremadura de este tipo; ya que tenemos una en Olivenza, tenemos otra aquí, en Plasencia, que es la que hizo el Grupo Zeta, que tuve el honor de inaugurar. Y ésta es la tercera según me dice el Presidente y el gerente de la empresa, en la explicación que nos han dado en el recorrido agradable que hemos hecho. Posiblemente la más moderna de las empresas de este tipo que existen en el Europa.

Yo siempre me alegro de que alguien tome la decisión de arriesgar su tiempo, su dinero, en crear riqueza competitiva para nuestro país. En este caso concreto, me alegro doblemente. Porque en este sitio donde estamos, exactamente en este sitio donde estamos, estuve yo hace 24 años viendo una empresa que se llamaba Gresiber que no pudo continuar su actividad, entre otras cosas porque querían un precio diferencial de la energía, cosa imposible de conseguir, porque como sabe el Ministro, mejor que yo, la energía en España no se puede ir troceando. Y, además, si la trocéáramos, nos pareceríamos a los nacionalistas, que cada uno quiere que lo suyo y lo que produce, sea más barato en su tierra que en el resto, y, por lo tanto, rompería

la unidad de España. Es como si los de Madrid dijeran: pues los pasajeros de Madrid pagan menos en Barajas por ser de Madrid. Sería una estupidez ¿no?

Aquí hay veces que nos convertimos en nacionalistas desde algunos discursos que se escuchan diciendo: pues como aquí producimos más energía pues aquí, más barata que en Cataluña. Es decir, con lo cual, si en Cataluña producen más textil pues allí es más barato el traje que aquí. Es decir, esto es precisamente la España que yo no quiero. Y la España que yo quiero es la España que significa la globalización, su incardinación en un mundo competitivo.

Es verdad que una empresa como ésta, seguramente hace 30 años no tendría 70 trabajadores o 140 cuando se haga la segunda fase que era el compromiso que habíamos adquirido en la firma del Convenio que hicimos como consecuencia de los apoyos y las ayudas que la Junta de Extremadura se comprometía a conceder a esta empresa, como a cualquier otra de las muchas empresas que se instalan en la región.

Segunda cosa que nos critican, querido Ministro, dicen que somos intervencionistas. Es decir, estoy seguro que si acaso hubiera otra opción política que gobernara en Extremadura no podría haber participado con el 45% de la Sociedad Fomento Industrial de Extremadura para poder llamarles intervencionistas. Salvo que intervenir signifique apoyar, en la medida de nuestras posibilidades, lo que nosotros consideramos que debe ser un desarrollo competitivo industrial extremeño.

Y estuve aquí, y esa empresa, Gresiber, cerró y no solamente cerró la empresa y se dejaron de fabricar baldosas, sino que, además, se llevó por delante Caja Plasencia. Por si acaso algún placentino no se ha enterado todavía, esa empresa se llevó por delante Caja Plasencia. No la Junta de Extremadura, no yo, la inutilidad de algunos que arriesgaron excesivamente, por encima de sus posibilidades y que cuando cerró la empresa, quedó ahí un préstamo tremendo, insoportable para el Banco de España y que provocó la fusión con Caja Cáceres, que también era consecuencia de alguna inutilidad y hoy tenemos afortunadamente Caja de Extremadura, una buena Caja en la región.

Y me voy porque nada más llegar nos cierran una empresa, de las poquitas que teníamos y nada más irme, querido Ministro, abrimos una empresa de las poquitas que tenemos en este sector pero que, por cierto, ya es la tercera que existe en la región. Porque de las otras ya tenemos bastantes, de las otras ya tenemos bastantes. He echado la cuenta de las empresas que se han creado en Extremadura en este periodo de tiempo en el que me ha tocado la responsabilidad de dirigir la Junta de Extremadura: de 10.000 a 60.000 empresas. De 10.000...empresas, significa cinco empresas diarias. Cinco empresas cada día durante 24 años. Y todavía hay gente que se atreve a preguntar: ¿y por qué esta empresa aquí? Lo mismo exactamente que las 59.999 restantes. Sencillamente, porque estamos en un espacio que, efectivamente, como ha dicho muy bien el Presidente es competitivamente rentable, cosa que no ocurría cuando esto estaba alejado de la mano de Dios y

estaba lejísimos de cualquier parte. Porque, hoy, afortunadamente, tenemos la suerte de que para que estos trabajadores que están aquí puedan recibir las órdenes de sus clientes, no se necesita que tengan que venir, desde Alemania hasta aquí, por unas carreteras más o menos buenas; sencillamente, aprietas un par de teclas y en el ordenador le aparece las características del pedido que quieren hacer e, inmediatamente, la orden se transmite del ordenador a las impresoras y asunto terminado porque, efectivamente, vivimos en un mundo radicalmente distinto y diferente del que era antes.

Pero, por si fuera poco, además, la materia prima acabada, las revistas, los periódicos, etc., etc., también podrán salir con mucha más velocidad porque yo, hoy, que he venido de Mérida a Plasencia, como tantas veces, he tardado tanto en llegar a Plasencia como hace diez años tardaba en llegar a Cáceres. Es decir, que las distancias se han acortado tremendamente en Extremadura y todas esas circunstancias explican que, efectivamente, hoy estemos aquí asistiendo con gusto –yo, con gusto doble- por un terreno donde había una empresa que no existía y ahora se llena con una empresa que existe, con lo cual me puedo despedir diciendo: la cerraron, abrimos otra con un futuro mucho mejor, con tecnología moderna y yo creo que con posibilidades de crecimiento como consecuencia de la diversificación del tejido industrial en Extremadura.

Cuando empezamos esta aventura de la autonomía, a lo más que aspirábamos era a que lo que teníamos, la materia prima autóctona, pudiera transformarse aquí. Con eso ya nos conformábamos y nos hubiéramos dado con un canto en los dientes. Porque estábamos aburridos y cansados de ver cómo la materia prima se marchaba fuera, se transformaba fuera, el valor añadido se quedaba allí.

Pues bien, señoras y señores, querido Ministro, hoy, afortunadamente, hemos pasado esa meta que nos habíamos propuesto, que era que lo nuestro, lo que se producía aquí se transformara aquí, sino que, además hemos sido capaces de diversificar y hacer una producción industrial, empresarial en muchos sectores, en diferentes sectores, en todos los sectores que esta región puede acoger, exactamente en las mismas condiciones que el resto de las regiones de España y que el resto de los países occidentales, que los países de la Unión Europea. Con una tecnología que intenta ser competitiva, más competitiva. Una tecnología que añade valor y que añade, por lo tanto, riqueza; no solamente a la economía extremeña, sino a la economía nacional.

Así que, señor Ministro le agradezco que haya venido a inaugurar esta empresa a una región que en el año 2006 fue la primera región en índice de producción industrial español, con el 26,7 o el 27,6; que yo no sé muy bien, porque yo creo que ya comienza a resbalarme un poquito la cifra, que el tiempo no pasa en balde; pero sea como sea, 26 o 27 la primera región en producto industrial, en índice de producción industrial de España. Le agradezco que esté aquí y que no sea una excepción su visita a Extremadura porque cada día cinco veces podría estar inaugurando cinco empresas en la región. Bienvenido, gracias a la empresa y gracias a ustedes.